

**Suscripción.**  
En la capital. . . 500 ptas. trimestre  
Id. fuera de la capital. . . 5 id. id.  
Id. Ultramar en oro. . . 18 id. semestre  
Id. un año en oro. . . 25 id. id.  
Extranjero. . . 700 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 3.ª 1.ª

# LA LUCHA

Director-Propietario, D. Joaquín Ruiz Blanch.

AÑO XX.

Se publica todos los días excepto los siguientes días festivos.

GERONA, martes 26 Agosto de 1890.

NÚMEROS SUELTOS  
25 céntimos

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª 75 céntimos.—En la 3.ª 50 id.—En la 4.ª 25 y a los suscriptores 15 céntos.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 céntos, en adelante.—Comunicados y remitidos de 1.ª a 5 pesetas la línea a juicio de la Administración.  
Insértese ó no, no se devuelve el original

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

Siga....

Esta discusión huele ya á puchero de enfermo y, por lo mismo, procuraré ser brevísimo echando los ménos garbanzos posibles en la olla. Como en mis anteriores artículos, seguiré el rumbo que traza el señor H., por el que me dejó llevar haciendo de débil barquilla sobre arrebatada y no rectilínea corriente. Esta conducta me ha proporcionado el placer de contemplar muchas, muchísimas orillas, sin encallar en ninguna. Parece un viaje de recreo, y en él espero descubrir nuevos países y ¡quién sabe si el imposible polo Norte! Adelante: *allá vá la barca....*

I.

En este I, el señor H. hace dos declaraciones: 1.ª, que es imposible nos avengamos, á pesar de lo cual persiste, lo cual prueba que anda trás de un imposible: nada, vamos al polo Norte; y 2.ª, que puesto que él niega á él le incumbe probar: gracias á Dios que hace ahora, y no precisamente porque niegue, lo que debiera haber hecho al principio, confesión que revela que, cuanto escribió desde el principio hasta este tercero y penúltimo párrafo de la serie última (?) de artículos, no era probatorio y si no es probatorio, ¿qué será?

Vamos á las pruebas. Las pruebas son unas cuantas preguntas, que él llama razones, como si aquellas fueran nunca éstas: las interrogaciones preguntan, no prueban. Dándolo todo de barato, haciendo caso omiso de la forma del discurso (interrogación) y concediendo mucho, todas esas razones no son razones en el concepto lógico, no son más que hechos de analogía, que son justamente los que ménos valen para probar una tesis, pues cuando se recurre á ellos, es que faltan argumentos directos y un criterio fijo, argumentos y criterio que ha de tener el que niega tan rotundamente.

Aún más, y me refiero solo á la única razón (?) relacionada con las inoculaciones, pues las demás salen del asunto (si quiere las discutiremos aparte): el que hubiese votos particulares solo prueba que hubo uno ó dos señores, que, por motivos especiales, coincidieron en lo abusivo con el señor H.; pero como las excepciones no son jamás base de doctrina; no decidieron al Gobierno al abuso de la prohibición, como el ejemplo de Judas no decidió la conducta de los demás apóstoles, ni la del señor H. será la norma para la mayoría de los médicos.

Lo peregrino es que acepte que el gobierno puede cometer desaciertos, hecho que por sí pondría en guardia á cualquiera; pero el señor H. no es de los prudentes, por lo visto, sino de los que siempre acatan, aunque luego murmuren en su casa.

II.

Comienza el segundo artículo reforzando, por si no basta (el señor H. duda de sí mismo, duda que justifica las que yo tengo sobre sus razones), el contenido del precedente, y lo refuerza con un contrasentido: si las inoculaciones son malas, el autorizar solo á Ferrán es absolverle de los daños que cometa, y esto no puede hacerlo el gobierno; y si son buenas, es conceder una exclusiva que solo mercantilmente (privilegio de invención) pueda aceptarse, pero no en el campo científico. Y este contrasentido ¿no le parece al Sr. H. que no es una prueba, ni quien tal vió? Es un disparate. Mal debe andar mi contrincante cuando busca tales fundamentos. Y eso no «prueba de una manera evidente que esté bajo la ju-

risdicción del gobierno» este asunto: lo que prueba es que el señor H. no tiene razón, cuando, sabiendo que esto es un desatino, recurre á él á falta de mejores apoyos.

Y el señor H. que *ahora* ha tropezado con un filón de razones, que hacen buena mi causa, añade que los tres trabajos de la comisión no prohíben las inoculaciones. Gracias. Ya lo había yo dicho y era argumento mío en el *Sin tréguu*. Esto no es discutir, es pasarse al enemigo con armas y bagajes. Y todo por estirar un artículo.

Todo el párrafo último, único que queda, dice en sustancia: los caldos tienen el bacilo virgula y, por tanto, como materia contumáz deben ser destruidos. Es peregrina la consecuencia, porque es lo mismo que suprimir todas las vacunas modernas, etc. etc.; pero el señor H., que viene ahora por el año 1884, todo lo más el 1885, olvida que pueden tenerse vacunas químicas, en las cuales no hay, se quita, se mata el bacilo que tanto le asusta.

En suma: 1.º párrafo: duda y procura reforzarse; 2.º, el refuerzo es un desatino del gobierno; desatino que acepta el señor H. 3.º, comentarios sobre ese desatino para deducir que el gobierno *puede* (desatinar); 4.º, deduce que es evidente que el gobierno *puede* (otra vá) (desatinar); 5.º, historia, que confirma que el gobierno no *puede* dados los informes; 6.º, que en la Academia de Madrid no hubo unanimidad sobre este asunto, y 7.º, que hay cosas que ya pasaron y, por lo mismo, ruego al señor H. corra, pues desde el 1885 hasta hoy ha llovido muchas veces, y todos los descubrimientos hacen buena la teoría ferraniana en cuanto á las vacunas químicas. Lea y se convencerá, y deje en paz al Gobierno que bien probó que no sabía, de lo que entre manos trajo, más que ponernos en ridículo ante los extranjeros. Hay cosas que solo exhuman los poco... previsores.

III.

1.º párrafo.—No dice nada: es puramente de enlce con lo precedente, y si dice algo es lo sostenido por mí: que no hace falta ley especial, sino el Código común.

2.º. Parece algo y no es nada: Prueba de ello, que la inmensa mayoría de esos procedimientos sanitarios hasta aquí usados, son debatibles cuando no nocivos, aun que los hayan amparado y amparen las leyes, y por eso las naciones mejor preparadas reniegan de no pocos de nuestras trabas.

3.º. Con decir que no hay secreto, está dicho lo que vale ese párrafo. Es un secreto análogo al que tiene para mí el idioma chino: si lo estudiara, lo sabría.

4.º Las inoculaciones ferranianas tienen el mismo fundamento que las demás vacunas modernas, y de si valen ó no valen, han decidido las estadísticas y, en uno de mis artículos precedentes, que me hizo la honra de copiar LA LUCHA, hay hechos de gran significación. Este señor H., con la misma ligereza con que afirma que es discípulo mío, sienta negaciones que no son exactas. Rebata aquellas estadísticas, y no pierda el tiempo con razones....

5.º «En efecto»: no hay tal en efecto, porque no hay padecimiento alguno de los hoy vacunables que no se pueda repetir: se repite la viruela, la carbunclosis, etc.

6.º No es exacto que un ataque de cólera predisponga á otros: lo que hay es que pueden padecerlo algunos individuos dos veces, por excepción muy rara tres, salidos de tono de esta en-

fermedad que, en más ó en ménos, se observa en la mayoría de los infectivos, pero excepcionalmente. Por este camino no prueba nada el señor H. Lo que debe hacer es demostrar que 50.000 inoculados contra el cólera, fueron atacados más que los demás por el hecho de haber sufrido una vez el ataque artificialmente. Si consigue sacar esto á flote, me rindo; pero están verdes. De camino: no confunda predisposición con la no absoluta inmunidad, y se ahorrará sacar consecuencias cogidas de los cabellos.

7.º y último. Es una consecuencia falsa, pues las premisas lo son. Además, deduce el señor H. con cierta libertad que la lógica no enseña ni apadrina.

*Comentario mío.*—Parece que el señor H. se vá descubriendo en demasía: resulta al fin enemigo de las ideas de Ferrán. ¡Tanto rodeo para llegar á esto! De modo que no ataca á la libertad profesional como principio, si no en tanto que bajo aquella caben holgadamente las inoculaciones anticoléricas. Siga la barca: ¿quién sabe dó vá? Si escribiese un libro de memorias pondría hoy: Día.... Dada la versatilidad de los acontecimientos, ignoro por completo cual será mi paradero; con resignación musulmana me dejo llevar; estoy resuelto á llegar hasta el fin, si es que con tantos circunloquios no damos con la vía del infinito y nos perdemos para siempre sin conductor señor H. y yo que soy conducido.

IV.

1.º párrafo.—No es verdad que la inoculación de los virus produzca *constantemente* la enfermedad de que son causa productora, ni tampoco que los atenuados determinen una *identica*. Señor H., señor H.: á medida que usted cree abundar en la cuestión científica, se vá alejando de la ciencia moderna.

Siendo falsas por lo absolutas y por algo más las dos premisas, todos los comentarios tan laboriosamente engendrados, tan esmeradamente diluidos en los párrafos siguientes, son falsos. Lo siento; pero por muy sensible que me sea, no tengo la culpa de que exhiba *esas cosas* el señor H. y tampoco la tengo de verme obligado á decirle que esas afirmaciones son quimeras, hijas de un buen deseo, pero no conformes con los hechos.

Y cada vez nos alejamos más de la verdadera cuestión y, lejos de ahondar, nos *elevamos* (globo sin lastre).

V.

En este artículo no me ocupo de los párrafos; pues no sé por donde cojerlo; todo él se reduce á achacar defectos á la Comisión de 1885, con una injusticia rayana en pasión (allá se las entienda ella con el señor H.) y á copiar la opinión de la Real Academia de Barcelona, opinión que hago mía, contra la cual opone una sospecha del doctor Mendoza y nada más.

Verdaderamente no cabe hacer menos. El Sr. H. copia, lo comenta como le place y punto final. Sepa el Sr. H. que no se destruye un trabajo de laboratorio, *centenares de veces repetido*, con una sospecha ni con una digresión de éste ó del otro modo urdida. Los hechos se niegan; ó mejor, se desautorizan con otros hechos, teniendo siempre en cuenta que las negaciones no sirven para hacer ciencia. La lengua no trabaja en los sitios de experimentación. Aplíquese el cuento: pida permiso, venga á Barcelona y con el material necesario, que me comprometo á proporcionarle, verá como no es lo mismo hablar que trabajar, discu-

rrir sobre este ó el otro punto en el gabinete de una oficina ó en su casa, que experimentar. Y cuando experimente, si está despreocupado, ya verá si es positivo lo dicho en el dictámen.

VI (¡y último!)

Mi laborioso competidor Sr. H. ha creído sin duda que el que más escribe prueba más, y ha dado á su alegato unas proporciones tales, que á las mientes viene sin querer aquello de que *quien mucho abarca poco aprieta*.

Una sola observación da al traste este castillo de naipes, tan difícilmente preparado y tan sencillamente destruido como todos estos castillos, siendo falsas las premisas (unas desde el punto de vista científico, otras desde el de su comprensión, otras desde el de su valía lógica), las consecuencias son falsas y, por tanto, el gobierno no puede ni debe prohibir las inoculaciones.

APRECIACION FINAL.

Soy de los que creen que es bueno, y á las veces preciso, para juzgar una obra conocer al autor. Si yo supiera quien es H., seguramente contestaría sus artículos con más desembarazo; pero como es anónimo, he de figurarme lo que vale por lo poco que de él conozco: por sus escritos. Y estos me han enseñado: 1.º que ha querido darme gato por liebre, apareciendo como alumno mío y no lo es (aspecto moral de H.); 2.º que empezó disimuladamente contra el *Diario de Barcelona* y contra el que ahora escribe, resultando luego el tiro dirigido á Ferrán, jugada por tablas poco correcta y mucho más sabiendo por mí que Ferrán no ha de contestarle (aspecto social de H.); 3.º que su bello ideal, son las cortapisas en la libertad del ejercicio de la medicina, ideal que solo puede apetecerse por aquellos que de sus hermanos, de sus compañeros, tengan *ab initio* formado un juicio que ni á los criminales se aplica: peca y serás castigado, pero no serás castigado si no pecas, y si pecas serás sujeto al Código común; esto dicen á los malvados; el señor H. reputa á Ferrán de peor condición que á un presunto habitante del penal de Ceuta (aspecto del compañerismo de H.); 4.º, tras largos rodeos, en que solo ha lucido la habilidad que, como polemista, tiene el señor H., aborda la cuestión científica y comienza, y de ahí no sale, al empezar la era cristianiana (aquí la era cristiana es el año 1885), colocándose en la condición del que atacase á un ejército á la moderna con las hachas del sílex de *aquellos que pasaron* (aspecto de la oportunidad de H.); 5.º y como de aquel principio no pasa y en el encalla, haciendo de secretario de los que aun esperan al Mesías, sus razones disienten bastante de los conocimientos actuales (aspecto científico de H.).—Dr. Rodríguez Méndez.

## Noticias locales y generales

Hemos leído, después de observar la atmósfera que en esta ciudad se ha creado, un soneto publicado en un periódico diario contra el cual protestamos en honor al decoro de clase, por creer ver, en dicha poesía, ofendida á una elevadísima dignidad Sacerdotal merecedora, por su saber y virtudes, de todo género de respetos y veneración.

—Tenemos noticias de que, por regla general, las Juntas municipales del Censo han procurado ceñirse á la ley en lo posible. Hay que registrar excepciones como Hostalrich, por ejemplo, en donde los amigos del caciquismo á todo evento, declaran elector á un individuo que, según una certificación, figura como vecino de



la villa desde el 25 del pasado Junio; no han querido admitir la inclusión en el Censo electoral de individuos que tienen los veinticinco años bien cumplidos prestando (oh talento singular!) que en el padrón figuran con menos edad, y también se han negado á que sean electores individuos mayores de veinticinco años porque, viviendo con sus padres, aparecen en el padrón con el título *domiciliados*, como si el que vive con sus padres siendo mayor de edad no fuera tan vecino como el primer vecino de Hostalrich.

A esa Junta excelsa hay que concederle el premio de la *ignorancia* y el título de *mala fé*, porque todo eso que ha hecho no es más que impedir el que nuestros amigos cuenten con más fuerzas de las que legítimamente cuentan, lo cual no evitará seguramente, porque los tiempos caciqueros van *cambeando* y no siempre salen bien los abusos y los despotismos.

En Viladrau.... en Viladrau la Junta ha hecho lo que le ha dado la gana, que es lo que hace siempre el Alcalde ó, mejor dicho, el Secretario del Ayuntamiento que estando procesado por cosas muy feas, no sabemos como se le deja ejercer el cargo. Allí las listas apenas si se han visto, la Secretaría no se ha abierto, los electores no han podido conseguir hacer trabajo alguno por no alcanzar poder echar la vista ni á listas ni á censo ni á nada, y cuando los reclamantes han querido entregar en sesión pública del municipio una instancia al Alcalde, que debe ser muy liberal y muy *echao pa elante*, son humillados y desatendidos.

En Viladrau no hay médio de que la justicia ni el derecho impéren; hasta que aquello termine, que terminará porque no es posible dure mucho tanta iniquidad y tanto abuso habiendo como hay autoridades y tribunales, es inútil que la ley exista, porque allí no se reconocen leyes ni conveniencias ni respetos ni nada, llegando la arbitrariedad al colmo del escándalo.

Afortunadamente en la Junta provincial del Censo creemos imperará la imparcialidad, y allí indudablemente se hará justicia á los desdichados vecinos que tantos años llevan sufriendo el yugo del célebre Serrano que no quiere comprender que «tantas veces vá el cántaro á la fuente, que se rompe», y el suyo tardará más ó menos, pero se romperá, nosotros se lo garantizamos á fuer de hombres de honor aunque pasen más años que contó Matusalen.

—El tiempo que estos pasados días andaba haciendo morisquetas, al fin y á la postre ha hecho algo bueno. Antes de ayer, estando en la Dehesa, ó en el barranco que es casi igual, la gente tuvo que internarse en la ciudad más que de prisa, temerosa de una nube oscura que se echaba encima acompañada de relámpagos, truenos y culebrinas: en el paseo de la Rambla sucedió al poco rato lo mismo, rompiendo luego en lluvia que duró toda la noche, salvo pocos intervalos, sin cesar los truenos ni el fuerte viento que allí á las nueve se desencadenó con bastante violencia. A la hora en que escribimos, el cielo sigue encapotado á ratos y otros con el sol á la vista, no hace viento pero se siente la baja que ha experimentado la temperatura que ayer mañana llegó á doce centígrados.

Ojalá llueva y llueva bien para la agricultura y no tengamos que llorar las desdichas que una terrible granizada y las lluvias torrenciales han producido en la provincia de Madrid y Guadalajara, en donde las avenidas de los ríos no han dejado en pie nada de cuanto han tenido á su alcance.

—Déjense de hablurías los sábios de café y los que no ven más allá de sus narices. Hemos dicho;

1.º; que todo ciudadano tiene que ser vecino de un municipio, y que el que no cumple este precepto incurre en responsabilidad.

2.º; que para que los acuerdos de un Ayuntamiento sean ejecutivos, es indispensable que el acta de la sesión en que se tomaron esté aprobada;

3.º. Que todo acuerdo adoptado sin que

el asunto de que se trate pase por la tramitación legal y reglamentaria, es nulo por su origen y nulo en sus efectos;

4.º Que la residencia se cuenta desde el día en que se declare la vecindad y nó antes;

5.º Que las Juntas electorales no pueden ni deben entender en la declaración de vecindad.

Y esto que hemos dicho estamos dispuestos á sostenerlo por escrito y de palabra, por medio de una discusión razonada, importándonos poco lo que de nosotros puedan decir algunos que necesitan ir á Salamanca para poder comprender lo que es un silabario.

Y ahora añadimos una afirmación más; y es, que antes de la aprobación de un acta, los acuerdos pueden discutirse y aun modificarse lo mismo en su forma como en su esencia.

—El ilustrísimo señor Dean de este Cabildo Catedral, se ha querellado á los tribunales de justicia contra D. Rafael Masó y Pagés, Procurador causídico de este Juzgado y Director de un periódico diario local, por injurias graves á su persona.

—El próximo Setiembre tendrán lugar en la parroquia de Figueras, unos ejercicios espirituales en los que tomará parte el conocido orador sagrado D. Benito Torró.

—De Valencia escriben, que el cólera ataca con preferencia á los niños y á las mujeres.

—Acompañada de un hermano suyo, ha estado en la capital del Ampurdán una velocipeda procedente de Marsella, la cual ha sido muy obsequiada por los individuos de aquel club.

Respetamos la libertad de todo el mundo, pero se nos figura que esa señorita debería dedicarse á ejercicios domésticos de su sexo, que son los que dan á la mujer provechoso respeto.

—Hace pocos días fué secuestrado en Peñafior, partido judicial de Lora del Río, el niño Eduardo Muñoz Lopera. Por fortuna, los secuestradores, que eran dos, fueron cogidos y restituido el niño, sano y salvo, á su familia.

—Con objeto de reponer su quebrantada salud, se encuentra en Figueras, en donde permanecerá una corta temporada, el Catedrático del Seminario Conciliar de Barcelona D. Jaime Cararach é Iborra, á quien deseamos un completo restablecimiento.

—En Bilbao un individuo se fingió muerto en el Arsenal, tumbándose en el suelo en el que permaneció largo rato sin moverse y sin alentar.

Dado aviso á los agentes de la autoridad, llevaron éstos al sitio de la ocurrencia el carrocamilla, condujeron al hospital civil al *muerto*; y cuando éste iba á ser reconocido por los médicos, se incorporó y exclamó sonriendo: «¡Si no tengo nada, hombre, si no tengo nada!»

Excusamos decir la sorpresa que esto causó á los circunstantes.

El chusco fué encerrado en la prevención.

—Entre los vecinos de Figueras reina bastante excitación, á causa de haberse recibido un telegrama participando que una de las Audiencias que van á suprimirse, es aquella. Con tal motivo, todas cuantas personas tienen mucha ó poca influencia en la vecina ciudad, se han puesto á trabajar para impedir una supresión que lleva consigo la ruina de una población de medios hoy tan estrechos como la de Figueras, antes emporio de riqueza. Nosotros unimos nuestro ruego al de aquel vecindario, porque por más que hacemos, no nos es posible convencernos de la razón de esa supresión.

—El señor Marqués de Aguilar, en vez de venir á Girona como tenía pensado, ha regresado á la corte. Hemos oído decir que dentro de unos días regresará á Barcelona y que entonces visitará á sus amigos de esta ciudad.

—Según una carta que hace cuatro días recibió un amigo suyo, el señor Camps (don Alberto) se encontraba una semana hace en Varsovia.

—Noherlesoom ha acertado en sus predicciones; los temporales y tempestades que han tenido lugar los tenía anunciados.

Ahora veremos si tiene exacto cumplimiento lo predicho en las siguientes líneas de su último pronóstico, que dicen así:

Del 28 al 29 llegará esta tempestad á Europa y también á España, donde producirá, en primer término, un descenso importante en la temperatura, el cambio de estación, fuerte temporal en las costas del Océano y en el mar Cantábrico vientos duros de entre SO. y NO., lluvias y tormentas, particularmente en las regiones Noroeste, Norte y Nordeste.

En los mapas núms. 5, 6 y 7 se indica por medio de las isobaras, el desarrollo de esta tempestad en los días 28 al 29, 30 y 31. El núcleo central deberá llegar á Europa el sábado 30.

—Agradable velada proporcionó á sus individuos la Junta Directiva de la sociedad *Talia*, organizado de la función que anteanoche tuvo lugar en los salones de la misma.

La distinguida actriz señora García, cuyos méritos varias veces hemos encomiado en estas columnas, y los individuos de la sección dramática de la nombrada sociedad, estuvieron acertadísimos en el desempeño de sus respectivos papeles de las comedias *Vivir para ver*, *Noticia fresca* y *Echar la llave*.

Entre los aficionados, aun á riesgo de herir su natural modestia, queremos hacer especial mención de nuestro amigo y correligionario D. Adolfo Jaumeandreu, quién á pesar de ser la primera vez que pisaba las tablas de un Teatro, demostró tener condiciones mas que suficientes para llegar á ser un buen actor.

En *Noticia fresca*, en unión del señor Piferrer, estuvo Jaumeandreu bien, pero en donde más sobresalió fué en *Echar la llave*. Dijo los sonoros versos de la comedia de D. Miguel Echegaray con gran naturalidad y entonación, no dejando tampoco nada que desear la parte mímica.

La concurrencia era numerosa, descolando el bello sexo.

—El señor Gobernador está dando pruebas de una imparcialidad digna de aplauso: Sabemos que algunos documentos que dormían en Secretaría el sueño del justo, han salido del escondite á la primera reclamación y se han resuelto los asuntos sobre que versaban con un criterio verdaderamente justo.

También sabemos que en su despacho tienen acogida todas las opiniones y se administra justicia con estricta imparcialidad, lo cual honra al señor Mataró.

—A una avanzada edad falleció anteanoche la respetable madre de nuestro particular amigo el Concejal D. José Serra.

Ayer á las cinco de la tarde fueron conducidos sus restos mortales á la última morada acompañando al féretro un numeroso y lucido séquito, presidido por el hijo de la finada á quien, así como á la demás familia, enviamos el testimonio de nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

—Aconsejamos á los Alcaldes y Ayuntamientos rurales de la Provincia, procuren tener á su servicio Secretarios prudentes y discretos:

Decimos esto, porque sabemos que el señor Mataró, por falta de respeto á su autoridad, ha impuesto la multa de doscientas pesetas al Alcalde de San Juan de Mollet.

Se nos asegura que el pecado reside en una comunicación dirigida á este Gobierno civil: y como tenemos entendido que aquel Alcalde es incapaz de comprender la gravedad de los conceptos escritos, sin duda fiando en el Secretario municipal, que se dice listo, éste le ha metido de cabeza en el artículo 22 de la ley provincial. En esta ocasión, al parecer, solo pagará los platos rotos el Alcalde; pero podría muy bien darse el caso, que siguiendo caminos extraviados, tropezara algún Secretario con otros artículos de más ingrato sabor. Y como no falta quien tiene por debilidad de carácter, los tonos suaves y deferentes que usa nuestra primera Autoridad civil, advertimos á tiempo el error de esta apreciación.

## AL TABLA

Liers.—D. M. P.—Contestamos á V. extrañando nos diga no haber recibido la carta. Le decíamos conlara con nosotros para el asunto de que nos hablaba. De todas maneras, díganos si llegó á su poder. El trabajo no podrá ir hasta mañana.

Hostalrich.—D. D. F.—Ayer escribimos á V. por segunda vez en dos días. Le rogamos tome en cuenta nuestros deseos y observaciones.

Vilvi.—D. B. S.—Sentimos no verle y á fé que

deseamos echar un párrafo. Avisenos cuando venga por aquí.

Camprodón.—D. E. B.—Esperábamos verle á su paso para La Bisbal y no nos cumplió V. la palabra. Cráanos que sentimos no haber tenido noticia de su paso.

## EL CERTÁMEN DE LA BISBAL. (I)

### II.

«¡Válete Dios y en que empeño te has metido!» Esto me escribió un amigo mio despues de haber leído mi primer artículo con el epigrafe que encabeza el presente.

Sin apartarme ni un ápice de la línea de conducta que sobre este asunto me he trazado, debo manifestar á mi amigo desde este sitio, que me tiene sin cuidado que por aquella pintoresca villa de La Bisbal, (como diría cualquier poeta de aluvion y organizador de Certámenes) se me tenga por mal patriota porque me tomo la molestia (que es mucha) de dar consejos á los que blasonan de sabios porque están hinchados de una fatuidad pedantesca que, si bien se examina, es una nota discordante en el gran concierto de la cultura, en las postrimerías de este siglo de las luces que dijo no se quién y de los poetas ramplones que añado yo.

No es que tenga rencor á nadie, y al criticar una obra cualquiera, no es por afán de ridiculizar á su autor: pero si del examen de ella sale ridiculizado ¿qué culpa tengo yo? Asi, pues, cuando de la critica imparcial de una obra salga el ridículo para quien la hizo, suya y bien suya y no más que suya es la culpa; por aquello dice el refrán, *No te metas en lo que no entiendas*.

Lo que encuentro yo genial, es querer echar el muerto sobre quien critica las cosas de su país acusándole de mal patriota, como si uno, al hablar de su pueblo, tuviese que estar siempre dando bombos á cualquiera nulidad á quien se le entoja estornudar.

Ciertamente hay hoy un patriotismo mal entendido. Por medio de él se quiere que todo lo que sale de casa sea alabado por los mismos naturales del país, por que lo que dicen muchos: «¿Si nosotros no nos alabamos, quién vá á hacerlo?» Exclamacion que por cierto retrata (y bien á las claras) la manera de ser de un pueblo que tiene conciencia de su poco valer y pretensiones de aparecer valiéndose mucho... ¡Oh vanidad de vanidades!

Yo entiendo el patriotismo de otro modo. Por la noción que de este sentimiento tengo, creo que los actos de la Patria deben comentarse y discutirse en la misma Patria y por naturales de ella, á fin de que corrigiéndose (si los actos son dignos de corrección) no representemos una nota desafinada en el mundo social ó político ó literario.

Esto sentado, voy á pasar adelante para cumplir el compromiso que tengo contraído con mis apreciables lectores.

Hoy hay quien se cree poeta, porque imita bien á buenos autores, Homero y Virgilio pongo por acaso; y quien tal hace no puede pasar de un esclavo de la forma por más que le duela. Ya sabemos todos que no es la forma lo que constituye la verdadera poesia.

Además, en esto de la literatura, y más de literatura regional, he observado varias aberraciones. Ahí va una para que no se me diga que nunca suelto prendas.

Un chico hace, despues de esfuerzos titánicos en limar y en pulir la forma, una, dos ó hasta tres poesías si se quiere, que valen algo y que son premiadas. El autor de ellas, en un momento ha hecho prógr esos piramidales. Escribió sus poesías en catalán y por el mero hecho de haber sido distinguidas, puede ya ser crítico en catalán y en castellano... hasta puede ser individuo de un Jurado calificador que haya de juzgar trabajos estadísticos é históricos y críticos ¡Zambomba! ¡No parece sino que adelantó el chico con demasiada rapidéz!

¿Os asustais queridos lectores? ¿Creéis que exagero? Pues, no señor; aun me quedo corto. Id á la Bisbal y allí, en la patria no del cacao, sino de los talentos precoces, encontrareis un individuo de esta familia como diría cualquier aficionado á Linneo.

No hablo yo de oídas; sino por lo que he visto. Confieso ingenuamente que esperaba ansioso el día del Certámen para convencerme de que se puede adelantar al vapor, en esta *bagatela* de la Critica; para ello era necesario que oyese leer la Memoria al Secretario del Jurado calificador. Pasito tras paso, llegué al local una hora antes. No me dolí... ¿Qué había de dolerme, si iba á hacer un descubrimiento?—Casi solitario en aquel amplio salon, iba recreándome con lo que oíría y así pasé el tiempo hasta que se levantó el Secretario.

(1) Si hay alguien que conteste á estos artículos, le ruego que me mande el periódico en que aparezca la contestación.



# NO MAS DOLOR DE ESTÓMAGO-PÍLDORAS PASTER

De venta en todas las Farmacias y Droguerías á 5 pesetas frasco de 200 píldoras.—Agente general para España, JOSÉ PEDRET, Gerona, 25, Barcelona.—Pídanse prospectos.  
DEPÓSITO: Sociedad Farmacéutica Española, calle de Tallers, 22, BARCELONA.

Aunque los que formamos parte del *respectable público*, no podemos juzgar por desconocer las composiciones remitidas á concurso, no parece esto razonable, conveniente para que no se enumeren las bellezas de cada una de las obras premiadas, pues estando tal tanto, como suele decirse, fija uno más su atención en determinados parajes, á fin de dar deleite á su sentimiento estético.

¿Se enumeraron las bellezas de ninguna composición? ¿Se hicieron públicos los motivos por los que había distinguido el Jurado las composiciones que se leyeron? No, amados lectores: los tales motivos y las tales bellezas debían ser cosa secundaria para el Secretario. Lo que debía, para él, ser lo principal, era la hojarasca que abundaba en aquella... ¿la llamaré Memoria? Llamémosla así, porque algún nombre ha de dársele.

Por lo demás, todos los asistentes nos convencimos de que si el Secretario posee conocimientos críticos, los tiene muy guardaditos, pues no los exhibe, tal vez, para que con el aire no se constipen. La tarea que desempeñó el Secretario del Certamen de La Bisbal, puede desempeñarla con el mismo lucimiento un sobrinito que tengo que cuenta cuatro años á lo sumo.

Antes de terminar, voy á decir dos palabras ó las que sean acerca de la manera de celebrarse los Certámenes. Todos estamos contestes en que la mayoría de ellos son un camelo. Y esto es una verdad; sí, lectores, una verdad del tamaño de la Torre Eiffel.—Yo sé de un Certamen en que se premió un trabajo, histórico por añadidura, sin que su autor lo escribiese. ¿Creeis que se lo escribió otro? esto no tendría nada de particular. Se premió sin existir.—Supongo yo que el autor prometería escribirlo; pero hasta la hora presente, al tal trabajo no se le ha visto el pelo. ¿Sabe alguna cosa alguien de Vdes. Sres? Si la saben no la digan. Contentéense conmigo en considerar á ciertos certámenes como á... no lo digo... ¿Lo quieren Vdes? pues vaya, si me prometen formalmente no contarlo á nadie, se lo diré.

¿Me lo prometen? ¿Sí? Vaya; no quiero decirlo porque tengo miedo... ¿Que á quien tengo miedo? Averigüelo Vargas que es hombre de talento.—*Emilio Serrat Banquells.*

## EL DOLOR DE LOS DOLORS.

¿Me quieres Fernandito?

—Sí, te idolatro,

y conservo perenne de amor la llama.

—(Habla bajo, que estamos en el teatro y con tu voz impides oír el drama.)

—Ya sabes tú, Juanita, que yo te adoro

y que te quise siempre de tal manera, que tu amor es mi encanto y es un tesoro que solo perdería si me muriera.

¡Jesús! ¡virgen del Carmen!

—¿Por qué suspiras?

—¡Ay! déjame, Fernando, perdí la calma.

—Pero... ¿no me lo dices? ¿y no me miras sabiendo que te adoro con toda el alma?

Juana, ¡ya no me quieres!

—Sí, que te quiero

pero déjame ahora.

—¿Juana! ¿es posible?

—¡Ay! ¡ay! Fernando mío, ¡ay! yo me muero!

vámonos enseguida, que esto es horrible.

—¿Por qué suspiras tanto, querida Juana?

¡ángel de mis amores...!

—¡Uf, madre mía!

déjame en paz de tanta palabra vana

y guárdala, Fernando, para otro día.

—Niña, por Dios, no pongas el ceño adusto.

—¡Ay! yo me pongo mala, yo me mareo.

—Pero ¿cual es la causa de tu disgusto?

¿que es lo que te sucede?

—¡Pues que me m...!

*Emilio de Motta.*

## FIESTAS EN VIGO.

Vigo 23.

Se ha celebrado en esta población, con gran solemnidad, el acto de descubrir la estatua de Méndez Núñez, con cuyo motivo ha acudido á esta población una concurrencia de forasteros que se calcula en diez mil personas.

La estatua es obra del señor Querol, quien ha merecido unánimes felicitaciones por lo perfecto de su trabajo, que representa al héroe del Callao en el momento de pronunciar las célebres frases: «Más vale honra sin barcos, que barcos sin honra.»

En el momento de descubrirse la estatua, los fuertes y los buques de guerra surtos en el puerto, que estaban empavesados, han disparado las salvas de ordenanza, al mismo tiempo que la muchedumbre prorrumpe en entusiastas aclamaciones.

Se calcula en 20.000 el número de personas que han presenciado el acto de descubrir la estatua y en 8.000 las que formaban parte de la procesión cívica.

Al terminar el acto de la inauguración de la estatua, han desfilado ante el representante de S. M. la reina las tropas de mar y tierra y las músicas y orfeones de la región gallega, quienes ejecutaron un *Himno á Méndez Núñez*.

Después se ha celebrado una solemnísimisa de *Requiem*, á la que han asisti-

do las autoridades, representantes de sociedades y corporaciones y un gentío inmenso, procediéndose luego al acto de descubrir la lápida que se ha colocado en la fachada de la casa donde nació Méndez Núñez.

En el teatro se ha celebrado un banquete de 200 cubiertos, ofrecido por la sociedad El Gimnasio. Han pronunciado calurosos brindis el general de marina señor Carranza, el gobernador militar, el alcalde, el juez, el prior, el hermano de Méndez Núñez y don Isaac Peral.

El local en que se ha celebrado el banquete estaba decorado con sumo gusto.

El señor Peral ha dicho en su brindis, que sentía inmensa satisfacción en rendir cuanto es y vale á los pies del glorioso almirante Méndez Núñez, como tributo de admiración y respeto á su hidalguía, virtudes y heroísmo, pues él enseñó á todas las que tienen la honra de servir á la marina, que cada buque de nuestra nación debe considerarse como altar sagrado en el que se venera el santo emblema de la patria, la inmaculada bandera española.

Ha hecho una brillante apología de Méndez Núñez y ha terminado diciendo, que digno es de la admiración de sus conciudadanos el hombre que prefirió dar un día memorable á España, yendo á buscar la muerte y la destrucción de sus naves en el fondo del Océano, antes que ver mancillado el honor de la bandera que la patria le confiara.

El señor Peral ha sido vitoreado en las calles por la muchedumbre.

Esta noche se celebrará una velada literaria en honor de Méndez Núñez, presidiéndola el señor Peral.

Mañana se celebrará una función de ópera en honor del inventor del submarino.

*Lema.*

## EN HONOR Á PERAL.

Madrid 24.—Se ha celebrado la manifestación en favor del señor Peral, habiéndose organizado en el Prado.

El organizador doctor Cerezo, ha ensalzado al inventor del submarino, diciendo que es una gloria nacional, pues ha dado el primer paso en la reforma marítima, habiéndole aplaudido un grupo de más de mil manifestantes.

Estos se han dirigido luego á la presidencia del Consejo y al ministerio de Marina, llevando un estandarte con los siguientes lema: ¡Viva Peral! ¡España quiere submarinos! ¡La vida y la hacienda por la patria! ¡Viva España!

Seguían varias banderas. Se han pronunciado pocos discursos y se han dado vivas á Peral y de abajo la Comisión técnica.

## Boletín Religioso.

SANTOS DE HOY.

S. Ceferino, papa y mártir, y San Simplicio y sus dos hijos Constancio y Victoriano, mrs.

CUARENTA HORAS.

Están en la Iglesia del Carmen.

## TELÉGRAMAS.

Madrid 23.—Coméntase que el periódico conservador *El Figaro* diga hoy que sobra el señor Silvela en el partido conservador, haciendo falta el señor Romero. También ha llamado la atención que el *El Guipuzcoano*, órgano del señor Romero Robledo, considere muerto el partido conservador, diciendo que ahora impera la coalición liberal.

Madrid 24.—La manifestación de simpatías hacia Peral por iniciativa del doctor Cerezo se verificará hoy á las tres de la tarde.

Dice un telegrama de Cádiz que el fiscal que instruye el expediente para la concesión de la cruz laureada de San Fernando á Peral ha informado que no procede dicha concesión.

San Sebastián 23.—*El Guipuzcoano* publicará hoy un artículo del señor Romero Robledo censurando la política sanitaria del señor Silvela, calificándola de libertad del cólera. Dicese que la tirantéz de relaciones entre los señores Romero Robledo y Silvela puede determinar un rompimiento entre éste y el señor Cánovas, reconstituyéndose el partido conservador bajo la base de los señores Cánovas y Romero Robledo y quizás el señor Alonso Martínez.

Asegúrase que la Reina Regente irá á Bilbao por mar. Después de la botadura del crucero aceptará un *lunch*; luego irá breves momentos á la inauguración de la estatua á López Haro, regresando enseguida. La corte vestirá de gala y los invitados de uniforme ó traje de etiqueta. El señor Romero Robledo y sus amigos irán allí por tierra el día 29.

Valencia 24.—Aquí se han registrado 6 invasiones; 14 y 7 defunciones en Requena; 12 y 5 en Utiel, y 2 defunciones en el Grao. En los demás pueblos menor número. La epidemia tiende á desarrollarse, aunque paulatinamente.

Imprenta de LA LUCHA á cargo de Pedro Vert.

## Anuncios.

## VENTA.

Por ausentarse sus dueños, se vende en un punto de los más céntricos de esta ciudad, una acreditada tienda de comidas y bebidas.

Darán razón en la imprenta de este periódico. 1-2.

## CAPITULO II.

### De la prescripción del dominio y demás derechos reales.

Art. 1.940. Para la prescripción ordinaria del dominio y demás derechos reales, se necesita poseer las cosas con buena fé y justo título por el tiempo determinado en la ley.

Art. 1.941. La posesión ha de ser en concepto de dueño, pública, pacífica y no interrumpida.

Art. 1.942. No aprovechan para la posesión los actos de carácter posesorio, ejecutados en virtud de licencia ó por mera tolerancia del dueño.

Art. 1.943. La posesión se interrumpe, para los efectos de la prescripción natural ó civilmente.

Art. 1.944. Se interrumpe naturalmente la posesión cuando por cualquier causa se cesa en ella por más de un año.

Art. 1.945. La interrupción civil se produce por la citación judicial hecha al poseedor, aunque sea por mandato de Juez incompetente.

Art. 1.946. Se considerará no hecha y dejará de producir interrupción la citación judicial:

1.º Si fuere por falta de solemnidades legales.

2.º Si el actor desistiere de la demanda ó dejare caducar la instancia.

3.º Si el poseedor fuere absuelto de la demanda.

Art. 1.947. También se produce interrupción civil por el acto de conciliación, siempre que dentro de dos meses de celebrado se presente ante el Juez la demanda sobre posesión ó dominio de la cosa cuestionada.

Art. 1.948. Cualquier reconocimiento expreso ó tácito que el poseedor hiciere del derecho del dueño, interrumpe asimismo la posesión.

Art. 1.949. Contra un título inscripto en el Registro de la propiedad no tendrá lugar la prescripción ordinaria del dominio ó derechos reales en perjuicio de tercero, sino en virtud de otro título igualmente inscripto, debiendo empezar á correr el tiempo desde la inscripción del segundo.

Art. 1.950. La buena fé del poseedor con-

Art. 1.959. Se prescriben también el dominio y demás derechos reales sobre los bienes inmuebles por su posesión no interrumpida durante treinta años, sin necesidad de título ni de buena fé, y sin distinción entre presentes y ausentes, salvo la excepción determinada en el art. 539.

Art. 1.960. En la computación del tiempo necesario para la prescripción se observarán las reglas siguientes:

1.º El poseedor actual puede completar el tiempo necesario para la prescripción, uniéndolo al suyo el de su causante.

2.º Se presume que el poseedor actual que lo hubiera sido en época anterior, ha continuado siéndole durante el tiempo intermedio, salvo prueba en contrario.

3.º El día en que comienza á contarse el tiempo se tiene por entero; pero el último debe cumplirse en su totalidad.

## CAPITULO III.

### De la prescripción de las acciones.

Art. 1.961. Las acciones prescriben por el mero lapso del tiempo fijado por la ley.



# CHOCOLATE MENIER

LA FÁBRICA MÁS GRANDE  
DEL MUNDO.  
Venta: 50,000 KILOS por Día.

## PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano.

Las Píldoras Holloway resituyen al estómago y a los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias a sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución más delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose a las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

## UNGUENTO HOLLOWAY

El arte médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Unguento, el cual introduciéndose en la sangre, forma parte en ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de piedra, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de cosillados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

AMPLIAS INSTRUCCIONES EN ESPAÑOL,

RELATIVA AL USO DE DICHS MEDICAMENTOS

ENVUELVEN LAS CAJAS DE PÍLDORAS Y BOTES DE UNGUENTO.

Se vende en las principales Farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 353, Oxford-Street, Londres. 14-26

## Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

## al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histeria, migraña, baile de S. Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE & Co, 2, rue des Lions-St-Paul, á Paris.

DEPÓSITOS: Barcelona: Borrrel her., Camp her., Ramon Cuyas, Uriach y Alomar.

EN LAS MISMAS FARMACIAS SE ENCONTRAN:

El Jarabe depurativo de corteza de naranja amarga al Ioduro de potasio.  
El Jarabe ferruginoso de corteza de naranja y casi amara al Proto-Ioduro de hierro.  
Los Dentífricos Laroze de quina, pelitre y guayaco, Elixir, Polvos y Opiata.

## AMÉRICA Y ESPAÑA

POR

D. Luis Bravo.

Libro de oro de la Exposición Española y Americana en el Certámen Universal de París de 1889.

América y España se han presentado en la Exposición Universal de París de 1889 de una manera espléndida.

Para perpetuar el recuerdo de esta Exposición, se ha escrito y publicado este libro lujosísimo, del que nos proponemos dar una ligera idea en esta noticia.

El libro, en buen papel y esmerada impresión, forma un volumen de treinta y cinco pliegos, y entre otras muy curiosas materias contiene las siguientes:

Estudio histórico, político y principalmente mercantil de la República Argentina.

Descripción del Pabellón y de la Exposición que la República Argentina ha hecho y presentado en el Certámen.

Expositores premiados en la República Argentina.

En noticias preliminares relativas á cada país se hace el mismo estudio que de la República Argentina de las siguientes naciones:

Repúblicas de Bolivia, de Chile, de Costa Rica, del Ecuador; Reino de España; Repúblicas de Guatemala, de Honduras, de los Estados Unidos Mexicanos, de Nicaragua, del Paraguay, del Perú, del Salvador, del Uruguay, de Venezuela.

Resulta, por consecuencia, este libro con una cantidad de datos y de antecedentes relativos á la forma y manera en que América y España se han presentado en la Exposición Universal, que constituye un recuerdo interesante y precioso, no sólo para los Gobiernos que han expuesto y para los expositores, sino que basta para los que han visitado la exposición y para los que sin visitarla deseen conocerla.

No basta á nuestro propósito este estudio, y deseando hacer un libro compacto, el que hemos publicado y tenemos concluido contiene además magníficos grabados que representan:

Pabellón de la República Argentina en el Campo de Marte, de Bolivia en el Campo de Marte, de Chile en el Campo de Marte, de Colombia en el Campo de Marte, del Ecuador en el Campo Marte, del Reino de España en el Quai d'Orsay, de la República de Guatemala en el Campo de Marte, de Méjico en el Campo de Marte, de Nicaragua en el Campo de Marte, del Paraguay en el Campo de Marte, del Salvador en el Campo de Marte, de Uruguay en el Campo de Marte, de Venezuela en el Campo de Marte.

No era suficiente dar idea de lo que ha sido la Exposición; precisaba en nuestro concepto, perpetuar la memoria de las personas que la han fomentado y co-tribuido personalmente á ella, y al efecto, nuestro libro contiene los siguientes retratos y biografías: de ochenta y cinco de los principales personajes como los del Excmo. Sr. D. Juárez Celman, Presidente de la República Argentina.

De D. Carlos A. Cirola, del Comité de la República Argentina.

De D. Carlos Hos Kold, del Comité de la República Argentina.

De D. Enrique Hos Kold, del Comité de la República Argentina.

De D. Rafael Igarzábal, del Comité de la República Argentina.

De D. Carlos Lix Klet, del Comité de la República Argentina, etc., etc., etc.

Por lo expuesto pueden juzgar los libreros españoles y americanos, y el público en general, de la importancia del libro titulado *América y España*.

Completamente terminado el trabajo, lo ponemos á la venta, bajo las siguientes condiciones:

1.º El precio de cada ejemplar es de 25 francos, pagados en moneda francesa ó en su equivalencia al cambio corriente.

2.º No se sirve ningún ejemplar cuyo importe no se satisfaga anticipadamente en letra ó cheque de fácil cobro.

3.º A los libreros que pidan más de diez ejemplares se les hará un descuento.

4.º Los pedidos deben dirigirse á la Administración del libro AMÉRICA Y ESPAÑA, calle de la Montera 46, Madrid, acompañando el importe en letra de fácil cobro. Todos los pedidos se servirán certificados.

## Tos Catarros Tos Constipados Tos Asma Tos

Sea de sangre herpética, sea húmeda ó seca, provenga de picazón ó de irritación de la garganta, etc., tomando los agradables é infalibles CONFITES pectorales de Muret, calman á las primeras tomas, y antes de terminar la caja se obtiene ya la radical curación por antigua y rebelde que sea, facilitando en todos casos la expectoración admirablemente. Precio de la CAJA de 21 tomas 4 REALES. Depósito principal en Girona Dr. VIVES, Cort-Real, 17.—Los pedidos al por mayor deben dirigirse al autor MURET, farmacéutico, Hospital, Barcelona.—Madrid: Sr. Sanjaume.—(Horno de la Mata, 15.) Depósito de productos químicos.

biese sido privado ilegalmente, así como respecto á las adquiridas en venta pública, en Bolsa, feria ó mercado, ó de comerciante legalmente establecido y dedicado habitualmente al tráfico de objetos análogos, se estará á lo dispuesto en el art. 464 de este Código.

Art. 1.956. Las cosas muebles hurtadas ó robadas, no podrán ser prescritas por los que las hurtaron ó robaron ni por los cómplices ó encubridores, al no haber prescrito el delito ó falta ó su pena, y la acción para exigir la responsabilidad civil, nacida del delito ó falta.

Art. 1.957. El dominio y demás derechos reales sobre bienes inmuebles, se prescriben por la posesión durante diez años entre presentes y veinte entre ausentes, con buena fé y justo título.

Art. 1.958. Para los efectos de la prescripción, se considera ausente al que reside en el extranjero ó en Ultramar.

Si parte del tiempo estuvo presente y parte ausente, cada dos años de ausencia se reputarán como uno para completar los diez de presente.

La ausencia que no fuere de un año entero y continuo, no se tomará en cuenta por el cómputo.

siste en la creencia de que la persona de quien recibió la cosa era dueño de ella y podía transmitir su dominio.

Art. 1.951. Las condiciones de la buena fé exigidas para la posesión en los arts. 433, 434, 435, y 436 de este Código, son igualmente necesarias para la determinación de aquel requisito en la prescripción del dominio y demás derechos reales.

Art. 1.952. Entiéndese por justo título el que legalmente basta para transferir el dominio ó derecho real, de cuya prescripción se trata.

Art. 1.953. El título para la prescripción ha de ser verdadero y válido.

Art. 1.954. El justo título debe probarse; no se presume nunca.

Art. 1.955. El dominio de los bienes muebles se prescribe por la posesión no interrumpida de tres años con buena fé.

También se prescribe el dominio de las cosas muebles por la posesión no interrumpida de seis años, sin necesidad de ninguna otra condición.

En cuanto al derecho del dueño para reivindicar la cosa mueble perdida ó de que hu-

que hacen suponer el abandono del derecho adquirido.

Art. 1.936. Son susceptibles de prescripción todas las cosas que están en el comercio de los hombres.

Art. 1.937. Los acreedores, y cualquiera otra persona interesada en hacer valer la prescripción, podrán utilizarla á pesar de la renuncia expresa ó tácita del deudor ó propietario.

Art. 1.938. Las disposiciones del presente título se entienden sin perjuicio de lo que en este Código ó en leyes especiales se establezcan, respecto á determinados casos de prescripción.

Art. 1.939. La prescripción comenzada antes de la publicación de este Código se regirá por las leyes anteriores al mismo; pero si desde que fuere puesto en observancia transcurriese todo el tiempo en él exigido para la prescripción, surtirá ésta su efecto, aunque por dichas leyes anteriores se requiriese mayor lapso de tiempo.